

Mensaje 3

Siendo revitalizado para llevar fruto que permanezca para el aumento del cuerpo

Lectura bíblica: Ap. 3:1-2, 5, 14-18, 21; Juan 15:2a, 4-5, 16; Rom. 12:11

I. Necesitamos vencer a tres enemigos hoy: muerte, tibieza y esterilidad Ap. 3:1-2, 14-18; Juan 15:2a:

- A. Estos tres enemigos son principalmente contra los buenos cristianos, los hermanos y hermanas que asisten regularmente a las reuniones.
- B. Tenemos que darnos cuenta de que la muerte, la tibieza y la esterilidad son nuestros enemigos habituales, prácticos e incluso fatales:
 - 1. Necesitamos superar la muerte de Sardis—Ap. 3:1-2:
 - a. El Señor aborrece la muerte; la muerte es más contaminante que el pecado v. 1; Lev. 11:24-25; Num. 6:7, 9.
 - b. La muerte es sucia para Dios porque Él es el Dios viviente, y es el último enemigo que Dios debe vencer—1 Tim. 3:15; 1 Cor. 15:26, 54; Ap. 20:14.
 - c. Por lo tanto, todos debemos odiar la muerte y luchar contra ella actuando en las reuniones de una manera viviente.
 - 2. Necesitamos vencer la tibieza de Laodicea—3:14-18:
 - a. La tibieza es algo abominable a los ojos del Señor—v. 16.
 - b. Podemos asistir a las reuniones de la iglesia, pero podemos ser algo indiferentes; podemos estar orgullosos de ser moderados o apacibles, pensando que es bueno no ser ni demasiado celosos ni demasiado apáticos; sin embargo, de acuerdo con la palabra del Señor, debemos estar calientes.
 - c. Laodicea significa saberlo todo, pero en realidad no ser ferviente por nada; en nombre lo tiene todo, pero no puede sacrificar su vida por nada; recuerda su gloria anterior pero olvida su condición actual ante Dios—v. 17.
 - 3. Necesitamos vencer la esterilidad de los creyentes degenerados—Juan 15:2a:
 - a. Si no damos fruto, si no engendramos hijos espirituales, nuestra vida de iglesia no tiene mucho sentido; sin dar fruto, no hay vida de iglesia práctica.
 - b. La esterilidad es el mayor enemigo que anula la verdadera vida de iglesia.
 - c. Si no damos fruto, existe el peligro de que seamos cortados de la vid; esto no significa que sufriremos la perdición eterna, sino que perderemos nuestro disfrute de Cristo como nuestra porción—vs. 2, 6.

II. Como santos en el recobro del Señor, necesitamos desesperadamente ser revitalizados; ser vital significa estar vivo y activo—Ap. 3:1, 5, 14-16, 21; Rom. 12:11:

- A. La vitalidad es una realidad espiritual; la realidad de las altas verdades y las riquezas espirituales es la vitalización—3 Juan 3-4, y nota 3:
 - 1. Aunque muchos cristianos en los Estados Unidos son mundanos, hay un remanente entre ellos que tiene un hambre espiritual por la realidad, es decir, por el Señor mismo; si no somos vitales, cuando esos buscadores vienen a nuestras reuniones, pueden sentir que nos diferenciamos de otros grupos cristianos solo en ciertas creencias y prácticas y que carecemos de la capacidad para satisfacer su hambre espiritual.
 - 2. La vitalidad de los santos, la realidad espiritual en su vida diaria, tocará y convencerá a los buscadores y satisfará su hambre espiritual; la vitalidad es el factor más convincente—cfr. Hechos 2:42-47.
- B. Debemos aprender a ser vitales; no debemos ser pasivos:
 - 1. Es una certeza que tenemos la luz y la verdad sobre el recobro actualizado del Señor, que es muy rico y muy elevado; sin embargo, tenemos que admitir humildemente que no somos vitales, no estamos vivos ni activos en la medida en que estemos satisfechos.
 - 2. Tenemos que mirar desesperadamente a la misericordia y la gracia del Señor para revitalizarnos y ayudar a otros a revitalizarse; ser vitalizados es nuestra necesidad hoy.

3. Tener los grupos vitales no debe tomarse como una especie de movimiento; ser vital, estar vitalizado, es un asunto sumamente personal; sólo es posible ser vitalizado si el Señor te presiona a ti mismo para que lo persigas desesperado y absolutamente en este asunto.

III. Un grupo vital puede surgir sólo por un santo que está desesperado y absoluto por el aumento del recobro del Señor; debemos tomar la iniciativa para ser vitales:

- A. Somos vitalizados a través de la comunión absoluta, clara y completa con el Señor continuamente—1 Jn. 1:3, 5; Himnos, # 168, # 180:
 1. Debemos apartar tiempo para buscar una comunión más profunda con el Señor, alejándonos de todo lo que no sea Él y poniéndonos en contacto con Él en lo más profundo de nuestro espíritu; una comunión tan profunda y silenciosa permite que el Señor alcance cada parte de nuestro ser de modo que seamos subyugados, quebrantados, purificados, ocupados y poseídos por Él—Mt. 14:23; 6:6; Marcos 1:35; Exo. 34:2-3, 29; Himnos, # 336.
 2. Necesitamos mantener un cielo despejado con el Señor; esto significa que debemos tener siempre una comunión clara con Él—Ez. 1:22 y nota 1; Hechos 24:16; Himnos, # 168.
- B. Nos vitaliza la confesión de pecados, transgresiones, fracasos, defectos, errores, malas acciones, etc., ocultos o manifestados, ante Dios y ante los hombres 1 Jn. 1:7, 9; Sal. 51; Mate. 5:23-26; cf. Lucas 19:8:
 1. Para levantarnos necesitamos hacer una confesión completa, fina y detallada; tenemos que confesar todas las pequeñas cosas.
 2. Todos los que han hecho esto pueden testificar que después de una confesión completa son llenos del Espíritu por dentro y revestidos del Espíritu por dentro.
- C. Somos vitalizados mediante la consagración absoluta y completa de nosotros mismos con todo al Señor—Ro. 12:1; Himnos, # 189, # 192, # 448=Ingles, # 471=Ingles
 1. La consagración es entregarnos como vasos al Señor; consagración significa dejar que Cristo more en nosotros al tomarlo como nuestra persona—Ro. 9:23; 2 Cor. 4:7; 2 Tim. 2:21; Gal. 2:20; Himnos, # 256.
 2. Necesitamos una consagración absoluta de entregarnos al Señor y entregarle nuestra persona para que Él sea nuestra persona.
- D. Somos vitalizados a través de la oración incesante y desesperada—1 Ts. 5:17; Ef. 6:18; 1 Tim. 2:8a; Himnos, # 119; cf. 1 Sam. 1:9-17:
 1. Nuestra consagración al Señor nos llevará a una vida de oración; nadie puede orar sin cesar sin llegar a esta etapa.
 2. Es en esta vida de oración que oramos al Espíritu: el Espíritu esencial, el Espíritu económico, el Espíritu todo-inclusivo.
- E. Somos vitalizados por medio del empaparnos y la llenura del derramamiento del Espíritu—1 Cor. 12:13; Juan 7:37-39; Hechos 1:4; Himnos, # 127, # 280=Ingles:
 1. Hay dos aspectos del Espíritu Santo en relación con nosotros; para nuestra vida interior, Dios nos da al Espíritu Santo como el Consolador para que Él pueda ser el Revelador, Líder, Proveedor y Mantenedor de la vida dentro de nosotros; para nuestra labor externa, Dios nos dio el Espíritu Santo como poder para que Él pudiera ser el poder, la autoridad, la habilidad y la habilidad de nuestro trabajo—Jn. 14:26; 2 Rom. 8:14; Cor. 3:6; Lucas 24:49; Hechos 1:8; Exo. 35:31; Himnos, # 134.
 2. La llenura del Espíritu Santo es para el crecimiento de la vida; el derramamiento del Espíritu Santo es para liberar lo que está dentro de nosotros.

IV. A través de una comunión íntima y completa, a través de la confesión, a través de la consagración, a través de la oración, y a través de nuestro ser empapados con el Espíritu, a través de nuestro laborar y nuestro aprendizaje, necesitamos ser vitalizados; esto es más crucial en el recobro hoy que mas que nunca antes; todos tenemos una responsabilidad, todos tenemos una obligación, ante nuestro Señor; debemos orar: “Señor, hazme vital. Hazme vital hoy por el bien de Tu mover.”

Extractos del Ministerio:

ESFORZANDOSE PARA LO VITALIZADO

[Un asunto crucial que necesitamos] es ser vital. Necesitamos hablar correctamente, profetizar correctamente, pero no podemos estar muertos o tibios. Tenemos que ser vitales, lo que significa que tenemos que estar vivos y activos. El segundo punto de mi amorosa palabra para ustedes, queridos míos, es este: aprendan a ser vitales. No debes ser pasivo.

Agradezca al Señor y alabe a Dios porque pudimos tener esta gran conferencia combinada. En este corto tiempo, por Su misericordia y gracia, hemos cubierto seis puntos cruciales de los puntos principales de Su recobro. Creemos que estamos en el recobro actualizado del Señor y creemos que somos este recobro. Pero lamento mucho decir que, de acuerdo con nuestra actual condición práctica, no somos vitales, no estamos vivos ni activos en la medida en que deberíamos estarlo. Es una certeza que tenemos la luz y la verdad con respecto al recobro actualizado del Señor, que es muy rico y muy elevado. Sin embargo, tenemos que admitir humildemente que no somos vitales, no estamos vivos ni activos en la medida en que estemos satisfechos. Debido a que no somos vitales, sentimos profundamente que nuestra situación tampoco es satisfactoria para el Señor. Así que tenemos que buscar desesperadamente la misericordia y la gracia del Señor para revitalizarnos y ayudar a otros a ser vitalizados. Estar vitalizados es nuestra necesidad hoy. Ya sea que oremos o ayunemos, ya sea que busquemos por nosotros mismos o busquemos con otros, debemos revitalizarnos. Creo que hemos superado muchos elementos de la degradación actual en las iglesias, pero no podemos escapar de la condena que hemos tolerado y que todavía toleramos la muerte de Sardis y la tibieza de Laodicea. Al comienzo de los mensajes dados en esta conferencia combinada, pronuncié unas palabras de apertura sobre este asunto crucial, un asunto de vida o muerte. No sé cuánto te ha conmovido esa breve palabra inicial. Si no ha sido tocado por esa palabra de súplica, sin importar cuánto apreciaría los siguientes seis mensajes, el resultado no significará nada para usted y para el recobro del Señor. Hoy el punto crucial es que tienes que estar vitalizado.

Tener los grupos vitales no debe tomarse como una especie de movimiento. Ser vital, estar vitalizado, es un asunto extremadamente personal. Solo es posible ser vitalizado si el Señor te presiona a ti mismo para que lo persigas desesperada y absolutamente en este asunto. Después de haber sido revitalizado, no debería tener una reunión de muchos santos para promover o impulsar este asunto como un movimiento. Después de haber sido revitalizado, lo único que debe hacer es buscar la dirección del Señor acerca de a quién debe contactar entre tantos santos. Debes seguir absolutamente la dirección del Señor e incluso Su guía para contactar a otros y tener comunión con ellos, no más de dos o tres a la vez. Tienes que dar tu testimonio de cómo has sido presionado por el Señor para buscarlo en el asunto de la vitalización. Tienes que iniciar una comunión profunda e íntima con tu contacto, que te llevará a ti y a tu contacto a oraciones de desesperación, que serán honradas por el Señor.

También debe guiar a su contacto para que haga confesiones completas al Señor y también ayudarlo a pagar el precio a cualquier costo como lo ha hecho usted. De esta manera, surgirá espontáneamente un pequeño grupo vital, vivo y activo en el interés del Señor. Cuando el número de un grupo tan vital aumenta a diez o más, debe dividirlo en dos grupos y encargar a cada miembro que practique la vitalización a lo largo de la misma pista que ha estado haciendo todo el tiempo.

Ya que ha sido vitalizado y ha levantado grupos tan vitales, debe orar por la iglesia y los líderes. A medida que el Señor lo dirija, debe dar testimonio en las reuniones de la iglesia, pero no en forma de condena, promoción o empuje. Evite la idea de cambiar la forma de reunión y servicio de la iglesia. No inicie ningún movimiento de cambios. La oración es necesaria, pero debe evitarse cualquier pensamiento de cambio radical. Una vez que se haya vitalizado, no desprecie a nadie, especialmente a los líderes, a los ancianos y a los que están acostumbrados a ayudar a los demás. No menosprecies a los más débiles, a los indiferentes y a los que parecen no preocuparse por las cosas espirituales. En conclusión, no debe esperar ver que la iglesia sea completamente uniforme y unificada según su punto de vista y práctica. La iglesia no es artificial por obra del hombre, sino orgánica en el crecimiento de la vida divina con el crecimiento de Cristo en los creyentes.

Esta es mi carga en esta última palabra. Preste atención a estos dos asuntos. Primero, aprenda a hablar. En segundo lugar, esfuércese por revitalizarse. El hablar y la vitalización son la necesidad crucial entre nosotros

hoy para el recobro del Señor. (CWWL, 1993, vol. 2, "1992 Mezcla de mensajes de la conferencia sobre el recobro del Señor y nuestra necesidad actual", cap. 7, págs. 47-48)

LA MANERA

Ahora queremos ver la forma de vitalizarnos. Así como hay muchas formas de conducir de Anaheim a Los Ángeles, hay varias formas de revitalizarse. Aquí les presento una forma general.

Ser conmovido en el primer amor para el Señor a través de las oraciones de arrepentimiento

Aunque éramos impuros y pecadores malvados, Dios tuvo compasión de nosotros y nos eligió. Al considerar la compasión de Dios por nosotros y meditar en el amor del Señor al salvarnos, seremos estimulados en el mejor amor por el Señor a través de las oraciones de arrepentimiento. Esto hará que nos vitalicemos.

Hacer una confesión completa al Señor

En nuestras oraciones de arrepentimiento, necesitamos hacer una confesión completa de todos nuestros fracasos, errores, malas acciones, transgresiones, transgresiones, etc.

Tener una comunión estrecha, íntima y completa con el Señor y con los santos que le buscan

Necesitamos tener una comunión cercana, íntima y completa con el Señor y con los santos que buscan. Tener comunión solo con el Señor es inadecuado. También debemos estar en comunión con los santos. Necesitamos encontrar compañeros con los que podamos trabajar. Según el ejemplo de la Biblia, Daniel tenía tres compañeros (Dan. 1: 6). Te animo a conseguir tres compañeros. No les pida a los ancianos que se los den. Pídale al Señor que lo guíe hacia alguien, convirtiéndolo en su compañero de comunión. Entonces puedes conseguir algunos otros. De forma espontánea, tú y tus compañeros serán un muy buen grupo pequeño.

Los ancianos no deben intentar formar los grupos de manera organizativa. Eso no funciona. Deben estimular a los santos para que sean vitalizados primero. Una vez que se vitalice, tendrá la profunda sensación de que necesita compañeros. Entonces necesitas seguir la dirección del Señor para ganar algunos que se unan a ti como grupo. Este será un grupo orgánico, y eventualmente este grupo se revitalizará. Cuatro santos agrupados juntos son un número suficiente. No consigas más santos en este momento. En su lugar, revitalícense hasta el punto de ir a pescar para conseguir algunos peces nuevos. Cuando su grupo orgánico de cuatro santos esté vitalizado, no tendrá que buscar más santos para unirse a usted. En su lugar, irá a pescar para conseguir algunos peces nuevos.

Consagrarse de nuevo al Señor

Después de tener a sus compañeros en comunión, debe aprender a tomar la iniciativa para volver a consagrarse al Señor. Puede que ya te hayas consagrado, pero necesitas ser consagrado de nuevo.

Al presentar su cuerpo en sacrificio vivo al Señor

Presentar tu cuerpo significa entregar tu cuerpo al Señor como sacrificio vivo. Tienes que sacrificar tu cuerpo al Señor. Esto es lo que Pablo enseñó en Romanos 12: 1. Necesitas reconsagrarte a ti mismo al presentar tu cuerpo.

Al ser transformado por la renovación de la mente y no conformarse a esta era

Primero, entregas tu cuerpo al Señor. Después de esto, debe renovar su mente para no haber sido moldeada de acuerdo con esta era (Rom. 12: 2). El mundo es el sistema satánico, que se compone de muchas edades (Efesios 2: 2). Una era es una parte, una sección, un aspecto, la apariencia actual y moderna, del sistema de Satanás, que él usa para usurpar y ocupar a las personas y mantenerlas alejadas de Dios y de Su propósito. Hace algunos años, los hombres usaban corbatas anchas. Esa era una corriente de esa edad. Más tarde, usaron corbatas estrechas; esa era una corriente de otra época. En los años sesenta, los hombres empezaron a tener

el pelo largo; esa era una corriente de esa edad. Toda la gente del mundo está formada de acuerdo con la época actual. Para estar vitalizados, necesitamos ser transformados por la renovación de la mente para que no seamos moldeados de acuerdo con esta era.

Al no ser perezoso en el celo,
sino ferviente en espíritu para servir al Señor

Nuestro cuerpo necesita ser presentado al Señor; nuestra mente necesita ser renovada, asumida por el Señor; y nuestro espíritu necesita estar ardiendo. Esto involucra todo nuestro ser: cuerpo, alma y espíritu. Necesitamos ser personas completamente conquistadas y ocupadas por el Señor. No debemos ser perezosos en celo, sino fervientes en espíritu para servir al Señor (Rom. 12:11). Entonces estaremos vitalizados.

Ser los vencedores en la vida de iglesia

En la era de los vencedores
conforme al llamamiento del Señor

La vida de iglesia es el lugar adecuado para que usted sea un vencedor. Pero esto no significa que mientras esté en la vida de iglesia, sea un vencedor. Una cosa es estar en la vida de iglesia. Otra cosa es ser un vencedor en la vida de la iglesia.

Como el Sión actual en la Jerusalén actual
(la vida de la iglesia)

En el Antiguo Testamento estaba la ciudad de Jerusalén con Sión como centro. Jerusalén fue construida sobre una cadena montañosa. El monte Sion fue una de las montañas sobre las que se construyó Jerusalén. Sion es el centro y Jerusalén es la circunferencia. La vida de iglesia es la Jerusalén de hoy; dentro de la vida de la iglesia debe haber un grupo de vencedores, y estos vencedores son la Sión de hoy. Según Apocalipsis 14, los vencedores están de pie en el monte Sion con el Señor (vv. 1-5). En realidad, en la tipología, los vencedores son el Sión de hoy. Luego, en los dos últimos capítulos de Apocalipsis, está la Nueva Jerusalén. Sin Sion (los vencedores), Jerusalén (la vida de iglesia) no se puede conservarse y mantenerse.

La cumbre, el centro, la elevación, el Fortalecimiento, el Enriquecimiento,
y la Realidad de la Iglesia, la Ciudad Santa

Sion es la cumbre alta, el centro, la elevación, el fortalecimiento, el enriquecimiento y la realidad de la iglesia, la ciudad santa. Si no hay vencedores en una iglesia local, esa iglesia es como Jerusalén sin Sión. Hay algunas iglesias como esta hoy, por lo que son iglesias débiles. Una iglesia local debe tener algunos vencedores, y estos vencedores son la cima y el centro de esa iglesia local. Son la edificación, el fortalecimiento, el enriquecimiento y la realidad de esa iglesia local. Si quita a estos vencedores de esa iglesia local, esa iglesia local será una llanta desinflada. El entrenamiento de tiempo completo es para producir a los vencedores. Una vez que una iglesia tiene algunos obreros de tiempo completo como vencedores, esa iglesia es como Jerusalén con la cumbre de Sión. Los vencedores como Sion son lo más destacado, el centro y la realidad de la iglesia.

Para dar consumación a la Santa Ciudad (la Iglesia), e introducir
en la eternidad la Nueva Jerusalén consumada

Los vencedores como la Sión de hoy son para la consumación de la ciudad santa (la iglesia). Deben consumir, terminar, la edificación de la iglesia local y traer la Nueva Jerusalén consumada en la eternidad (21: 1-2). Para completar la edificación del Cuerpo, el Señor necesita a los vencedores, y la edificación del Cuerpo se consume en la Nueva Jerusalén. Es por eso que al final de la Biblia, en el último libro, está el llamado a los vencedores. Hoy en día, la forma de revitalizarse es responder al llamado del Señor a ser un vencedor.

Hay dos caminos ante nosotros hoy. Podemos elegir estar vitalizados o elegir no estar vitalizados. Les presento estas dos formas. ¿Qué camino tomaremos? ¿Vamos a estar vitalizados o no? Tenemos que tomar una resolución. En Jueces 5:15, Deborah dijo: "Entre las divisiones de Rubén / Hubo grandes resoluciones en el corazón". Tenemos que tomar la resolución de ser los vencedores, los vitalizados. Un vencedor vence cualquier cosa que reemplace a Cristo o que esté en contra de Cristo. En la Biblia está la era de los vencedores

y el llamado a los vencedores. Además, hay una manera de vitalizarnos para que podamos ser los vencedores. (CWWL, 1993, vol. 2, "El entrenamiento y la práctica de los grupos vitales", cap. 1, págs. 272-275)

Lecturas adicionales:

1. Las obras completas de Witness Lee, 1993, vol. 2, "El entrenamiento y la práctica de los grupos vitales", cap. 2.
2. Las obras completas de Witness Lee, 1991-1992, vol. 3, "Compañerismo sobre la necesidad urgente de los grupos vitales", cap. 2, 4, 6, 25.
3. Las obras completas de Witness Lee, 1993, vol. 1, "Reuniones de ancianos y compañeros de trabajo del sur de California", cap. 8.
4. 1993 Mezcla de mensajes de la conferencia sobre el recobro del Señor y nuestra necesidad presente, cap. 7.
5. Las obras completas de Witness Lee, 1989, vol. 3, "El ejercicio y la práctica del Camino ordenado por Dios", cap. 25.